Rana venenosa de tres rayas

Ameerega trivittata

Ameerega trivittata es una rana venenosa grande y diurna, de 4-6 cm, que habita el suelo del bosque amazónico. Es negra con dos franjas verde claro a lo largo de los costados, y el macho suele llevar de una sola vez 15-30 renacuajos a la espalda hasta el agua. La rana necesita un terrario más espacioso que las pequeñas ranas venenosas.

Familia: Dendrobatidae Nombre en inglés: Three-striped Poison Frog Nombre anterior: *Epipedobates trivittatus; Dendrobates trivittatus; Phobobates trivittatus*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**4-6 cm** longitud hocico-cloaca
Esperanza de vida	**10-15 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Terrestre**
Hábitat	**Selva tropical y humedal**
Toxinas cutáneas en la naturaleza	**Leves**
Toxinas cutáneas en cautividad	**Ninguna** Animales criados en cautividad. Los animales capturados en la naturaleza pueden conservar sus toxinas durante mucho tiempo
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**70 × 50 × 50 cm** L × An × Al para 2 adultos
Temperatura, día	**23-25 °C**
Temperatura, noche	**19-22 °C**
Humedad	**70-100 %**
Agua	**Bebedero** profundidad 1-2 cm
UVB	**Opcional** Zona Ferguson 1
Alimentación	**Pequeños invertebrados (colémbolos, moscas de la fruta)**
Se mantiene	**En pareja**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Desarrollo	**Renacuajos transportados al agua**
Lugar de puesta	**En el suelo**
Madurez sexual	**12-24 meses**
Huevos por puesta	**15-40**
Eclosión	**15-22 días**
Periodo larvario	**40-90 días** desde la eclosión hasta la metamorfosis
Alimentación de las larvas	**Algas/plantas y alimento completo**
Cuidado parental	**Vigila los huevos y transporta los renacuajos**

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Ameerega trivittata es una de las ranas venenosas grandes. El macho alcanza unos 4 cm y la hembra hasta 6 cm, medidos del hocico a la cloaca. El dorso y los costados son negros, el vientre es negro con un matiz azulado hacia atrás, y las patas son verde amarillento o marrón claro. Desde el hocico hacia las patas traseras discurren dos franjas laterales verde amarillento. El

color de las franjas varía según la localidad: lo más habitual es que sean verdes, pero también existen ejemplares amarillos y naranjas. La piel del dorso es finamente granulada, mientras que los flancos y el vientre son lisos, y los dedos no tienen membrana interdigital.

La especie fue descrita por Johann Baptist von Spix en 1824 y desde entonces ha estado incluida en los géneros *Epipedobates*, *Dendrobates* y *Phobobates*, antes de pasar a *Ameerega*.

Las ranas venenosas no producen ellas mismas sus toxinas, sino que incorporan alcaloides de las hormigas y otros invertebrados pequeños que comen en la naturaleza. En *A. trivittata* silvestres de varias poblaciones se han hallado en la piel alcaloides del tipo decahidroquinolinas. No está documentado lo potente que es el veneno para las personas, por lo que los ejemplares silvestres se consideran solo ligeramente venenosos. Los animales criados con presas como moscas de la fruta y colémbolos no desarrollan toxinas y se consideran inofensivos. Aun así, lávate las manos antes y después del contacto y no manipules las ranas sin necesidad, porque su piel es sensible.

La longevidad y el tamaño de la puesta en cautividad no están documentados para la propia especie. La longevidad se ha tomado de las ranas venenosas en general.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

Distribución y hábitat

Ameerega trivittata vive en el norte y el oeste de la Amazonia y en las tierras bajas adyacentes: en el norte de Brasil, el este de Perú, Bolivia (entre otros Pando), el sur de Colombia (Putumayo y Amazonas), Venezuela (estado de Bolívar), Guyana y Surinam. Probablemente también está presente en Ecuador y la Guayana Francesa, pero no está confirmado, por lo que esos dos países no se han incluido en el mapa.

La rana se encuentra en tierras bajas desde unos 40 m hasta 500-600 m sobre el nivel del mar. La especie está evaluada como no amenazada, pero la deforestación supone una amenaza a nivel local.

> **Área de distribución natural:** Bolivia, Brasil, Colombia, Guyana, Perú, Surinam y Venezuela.

HÁBITAT

Ameerega trivittata vive en el suelo de la selva lluviosa primaria y secundaria de las tierras bajas, en la hojarasca y cerca de pequeñas masas de agua. También se encuentra junto a pantanos de agua dulce periódicos y en los bordes del bosque, donde hay agua durante la estación lluviosa. La rana es diurna y vive sobre todo en el suelo, pero los machos trepan a elevaciones para cantar y la especie puede verse hasta a 1 m de altura en bromelias y árboles.

En la naturaleza, el año alterna entre la estación lluviosa y un periodo más seco. Los machos ocupan y defienden pequeños territorios durante la estación lluviosa, y es entonces cuando se produce el apareamiento. Las hembras no son territoriales. Los huevos se depositan en la hojarasca durante la estación lluviosa, y el macho transporta los renacuajos hasta el agua, que puede estar a varios cientos de metros de su territorio. El alimento principal son las hormigas, abundantes en el suelo del bosque.

La temperatura y la humedad del bosque son altas y estables durante todo el año. No está documentado lo fría que llega a ser la noche en cada localidad.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación Leer más: Cría de renacuajos

Cuidados

EL TERRARIO

Un terrario de al menos 70 × 50 × 50 cm (largo, ancho, alto) es adecuado para dos *Ameerega trivittata* adultas. La especie es grande y activa, el macho querrá espacio para un territorio y la rana trepa con gusto, así que ofrécele ramas y posaderos elevados. Cuanto más grande, mejor, sobre todo si los animales van a reproducirse. Se recomienda un sistema de lluvia y un nebulizador. El cristal retiene la humedad y permite una vista despejada, pero la tapa debe tener amplias superficies de ventilación con malla para que el aire no se estanque.

El fondo se monta de forma bioactiva: una capa de drenaje de bolas de arcilla expandida o grava en la parte inferior, una malla como separador y encima un sustrato vegetal húmedo, por ejemplo una mezcla de fibra de coco, corteza de orquídea y sphagnum. Coloca una capa gruesa de hojarasca arriba del todo. La hojarasca es el hábitat natural de la rana, conserva la

humedad y ofrece refugio. Añade colémbolos e isópodos, que consumen los desechos y además sirven de alimento extra.

Decora con bromelias, helechos, musgo, raíces y corteza de alcornoque, de modo que haya muchos escondites y se rompan las líneas de visión. Eso reduce las disputas entre los animales. Los juveniles pueden mantenerse juntos en grupo mientras haya espacio. Limpia el bebedero con frecuencia y retira las hojas muertas y el moho.

Leer más: Construcción del terrario y sustrato bioactivo

TEMPERATURA

La temperatura diurna se mantiene en 23-25 °C y por la noche se reduce 3-4 °C, hasta unos 19-22 °C. La variación a lo largo del año debe ser pequeña, de 1-2 °C. Las ranas son sensibles al calor: las temperaturas por encima de unos 29 °C son peligrosas, y una temperatura estable es más importante que la cifra exacta.

Coloca el terrario de modo que no reciba sol directo y usa un termostato si la habitación está demasiado fría. Si en verano no se puede mantener el terrario por debajo de 26 °C, hay que trasladarlo a una habitación más fresca. Mide la temperatura con un termómetro digital dentro del terrario.

La especie no hiberna en cautividad. Muchas ranas venenosas pasan por un breve periodo más seco con menos nebulización para estimular la reproducción; véase el apartado sobre el apareamiento.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y PULVERIZACIÓN

La humedad debe situarse en 80-90 % la mayor parte del día, cerca del 100 % por la mañana y por la noche, y puede bajar a alrededor del 70 % a mediodía. Periodos prolongados por debajo del 70 % son peligrosos, sobre todo si la rana no tiene acceso a agua. Nebuliza con agua de ósmosis o de lluvia dos o tres veces al día durante 10-20 segundos, o usa un sistema de niebla o de lluvia con temporizador. Una última nebulización por la tarde pone en movimiento a las presas escondidas, de modo que las ranas las encuentran.

Mantén el aire en movimiento con buena ventilación para que no aparezca moho ni aire estancado. Si el ambiente se vuelve demasiado seco, las ranas se refugian en los escondites y la piel se reseca. Esto puede ser peligroso en pocos días.

AGUA Y CALIDAD DEL AGUA

Basta con un bebedero bajo con 1-2 cm de agua. Debe ser tan bajo que un juvenil pueda salir de él, y con piedras o musgo en el borde. El bebedero y el agua se cambian con frecuencia, y el recipiente se limpia con agua caliente sin jabón.

Usa agua de ósmosis, agua de lluvia o agua del grifo declorada. Los anfibios absorben agua y sustancias a través de la piel, así que evita jabón, productos de limpieza y cloro en el terrario. El bebedero es importante si se quiere obtener descendencia y aporta seguridad extra si la humedad baja. Evita las cascadas con bomba, que pueden fallar y contaminar el agua.

ILUMINACIÓN Y UVB

No está documentado que el UVB sea necesario para las ranas venenosas en general, y para esta especie concreta no hay información. Una luz UVB débil (zona 1 de Ferguson) es opcional. Lo más importante es una luz LED con espectro apto para plantas durante 10-12 horas al día.

Ofrece a las ranas sombra y refugios para que puedan alejarse de la luz si lo desean. Elige una luz que no caliente el terrario de forma apreciable.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

La dieta consiste en pequeños artrópodos vivos. En la naturaleza son sobre todo hormigas, pero en cautividad se usan moscas de la fruta ápteras (*Drosophila melanogaster* y *D. hydei*), colémbolos, isópodos pequeños, plancton de pradera tamizado y, de vez en cuando, grillos recién nacidos. Los colémbolos y los isópodos en el terrario dan a las ranas algo que cazar constantemente. Como la especie es grande, los adultos pueden comer *D. hydei* y grillos pequeños.

Los juveniles se alimentan cada día, los adultos tres o cuatro veces por semana, con 20-50 moscas por rana según el tamaño y el apetito. Espolvorea el alimento con un suplemento de calcio con D3 en cada comida y con un suplemento multivitamínico una o dos veces por semana. Alterna los suplementos para que no haya ni defecto ni exceso. Deja que las ranas decidan: las sobras indican demasiado alimento, y una caza ávida es buena señal.

Las moscas de la fruta se cultivan fácilmente en casa en cultivos sobre un medio nutritivo. Inicia cultivos nuevos antes de que se agoten los viejos.

Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Los machos cantan con fuerza y defienden pequeños territorios, mientras que las hembras son tranquilas. No está documentado cómo se comporta la especie en grupos en cautividad, por lo que la pareja es la forma de mantenimiento más segura. Los juveniles pueden mantenerse juntos hasta la madurez sexual, y después pueden surgir conflictos, sobre todo si hay dos machos.

Las ranas venenosas no deben manipularse en la medida de lo posible: la piel es fina y sensible, y el estrés las debilita. Al limpiar, traslada los animales con un recipiente limpio y humedecido, y lávate las manos antes y después. No mezcles nunca especies ni formas, ya que puede propagar enfermedades y causar estrés.

A. trivittata es diurna y visible. En la naturaleza, los machos transportan renacuajos a varios cientos de metros de su territorio y encuentran el camino de vuelta, incluso cuando se los traslada a lugares totalmente desconocidos, así que la especie tiene un buen sentido de la orientación. Eso aboga por un terrario espacioso y variado.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

La hembra es la más grande y corpulenta. Los machos cantan con fuerza y defienden un pequeño territorio, y esa es la señal más segura. El sexo solo puede determinarse cuando los animales se acercan a la madurez sexual. En cautividad, los animales alcanzan la madurez sexual al cabo de uno a dos años. Mantén cuatro o cinco juveniles, de modo que haya con alta probabilidad una pareja entre ellos.

El método se ha tomado de las ranas venenosas en general: es preferible criar los animales uno mismo que comprar adultos sexados, así se tiene tiempo de conocerlos y asegurarles una buena nutrición.

APAREAMIENTO

El apareamiento se produce en la estación lluviosa, cuando el macho canta desde su territorio y atrae a la hembra. Para imitar la naturaleza, puedes reducir la nebulización y el alimento durante varias semanas: la humedad puede bajar a aproximadamente el 70 %, pero las ranas deben tener siempre acceso a agua, y el alimento se reduce a la mitad. Después vuelves a la nebulización normal, lo que a menudo desencadena la puesta. La pausa da tiempo a la hembra para acumular reservas de grasa y puede dar lugar a puestas mayores y descendencia más sana.

Haz un descanso si la hembra parece agotada: retira al macho durante un par de meses. Ni el periodo seco ni el descanso están documentados para la propia especie; el método se ha tomado de las ranas venenosas en general.

HUEVOS Y RENACUAJOS

Los huevos se depositan en la hojarasca del suelo, bajo hojas y pequeños refugios, y en el terrario un bote de carrete fotográfico o una placa de Petri bajo una cueva de coco puede servir de lugar de puesta. Una puesta es de 15-40 huevos, y el macho transporta 15-32 renacuajos cada vez, 22 de media.

El macho cuida los huevos hasta que eclosionan, al cabo de unos 15-22 días. Después transporta los renacuajos a la espalda hasta el agua: en la naturaleza, charcas de agua estancada en un arroyo parcialmente seco o en un prado inundado en el borde del bosque, y a veces a varios cientos de metros. Los renacuajos son omnívoros y en la naturaleza pueden convivir varios centenares en la misma charca. No está documentado cuántos pueden mantenerse juntos en cautividad. Lo más prudente es trasladarlos a pequeños recipientes con agua limpia y blanda, de forma individual o en pequeños grupos, y darles alimento vegetal fino y algas. Cambia parte del agua con regularidad y mantén el agua a temperatura ambiente.

METAMORFOSIS

Los huevos eclosionan al cabo de unos 15-22 días. Los renacuajos tardan 40-90 días en alcanzar la metamorfosis en cautividad, y el tiempo depende de la temperatura y del alimento. En la naturaleza tarda 41-54 días.

Cuando aparecen las patas delanteras, el agua se mantiene poco profunda y debe haber fácil acceso a tierra firme y a refugios húmedos para que las pequeñas ranas no se ahoguen. Cuando la cola se ha reabsorbido, los juveniles metamorfoseados se trasladan a un terrario húmedo sin agua profunda.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Los juveniles recién metamorfoseados se alimentan con las presas más pequeñas, como moscas de la fruta de la especie *D. melanogaster* y colémbolos, y más tarde *D. hydei*. El tamaño del primer alimento no está documentado para la especie. Aliméntalos a diario y espolvorea con calcio y vitaminas. Mantenlos húmedos y ofréceles abundante hojarasca y pequeños refugios. El crecimiento no está documentado para la especie, pero los animales jóvenes crecen rápido y alcanzan la madurez sexual al cabo de uno a dos años.

Los juveniles pueden mantenerse juntos en grupo mientras haya espacio y alimento suficientes. Cuando se acerquen a la madurez sexual, conviene separarlos en parejas.

Salud y errores frecuentes

Las ranas venenosas son resistentes cuando las condiciones son estables, pero ciertos errores se repiten:

- Deshidratación: una humedad demasiado baja provoca aspecto aplanado, apatía y piel seca. Sube la humedad y nebuliza de inmediato.
- Sobrecalentamiento: las temperaturas por encima de unos 29 °C son peligrosas. Traslada el terrario o enfríalo.
- Carencias: poco calcio, D3 o vitaminas provoca huesos deformes y animales débiles. Usa suplementos en cada comida.
- Parásitos y hongos: si una rana pierde peso a pesar de tener buen apetito, o si hay hinchazones, enrojecimiento o heridas en la piel, debe ir a un veterinario con experiencia en anfibios.
- Mala higiene: limpia con regularidad el bebedero y el moho, y mantén en cuarentena a los animales nuevos antes de introducirlos con los demás.

Leer más: Cuarentena e higiene

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.